



# La Santa Sede

---

JUAN PABLO II

## ÁNGELUS

*Castelgandolfo, sábado 15 de agosto de 1992*

*Solemnidad de la Asunción de la Virgen María*

1. La atención de la Iglesia se centra hoy en el misterio de la gloriosa asunción al cielo de aquella que, por los méritos de su Hijo divino fue *preservada de la herencia del pecado original*, de aquella que, concebida sin mancha, participa con su alma y su cuerpo en la victoria definitiva del Redentor sobre la muerte.

2. Además la solemnidad de hoy, al mismo tiempo que nos invita a contemplar a María, estrella luminosa del universo, trae a nuestra mente el recuerdo del encuentro mundial de los jóvenes que se celebró el año pasado en Częstochowa, Polonia. El pensamiento va también espontáneamente a la próxima *Jornada mundial de la juventud*, que se celebrará si Dios quiere, en agosto de 1993 en Denver cerca de las Montañas Rocosas del Colorado.

Así, la Asunción de María se convierte también en la *fiesta de la esperanza*. La repetición de esos encuentros juveniles con María manifiesta el deseo y la esperanza de un mundo mejor, más humano y abierto a los dones sobrenaturales *de la verdad y el amor*.

3. Queridos hermanos y hermanas, os deseo que estos días de descanso proporcionen serenidad a vuestro espíritu, sin olvidar a cuantos están probados por la enfermedad, la soledad o cualquier otra forma de sufrimiento.

Oremos, en particular, por las atormentadas poblaciones de Bosnia-Herzegovina. Precisamente esta mañana el cardenal Roger Etchegaray, enviado mío, ha llegado a Sarajevo, donde celebrará la santa misa. Testimoniará al arzobispo, a los fieles y a todos los ciudadanos el afecto y la solidaridad constantes del Papa y de la Iglesia entera.

Sigamos orando incesantemente también por nuestros hermanos de Somalia, que están muriendo de hambre.

¡María, elevada al cielo, ruega por nosotros!

\* \* \*

### **Después del Ángelus**

Deseo saludar a los peregrinos de lengua española, en este día de la Asunción, en el que tantas parroquias de vuestros países celebran su fiesta patronal. Os imparto con afecto la Bendición Apostólica.